

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



SUSCRICIÓN

Interior: Por mes.	\$ 0-40
Por trimestre.	- 1-23
Exterior: Por año.	- 5 -

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1252-INDEPENDENCIA-1252

BUENOS-AIRES, ABRIL 7 DE 1894

NUESTRO PROGRAMA

Este país se transforma. A la llanura abierta é indivisa con el aspecto y, en cierta medida, las funciones de una propiedad común han sucedido los campos cercados, que pronto abarcarán toda la superficie utilizable. La gran agricultura se desarrolla donde hace veinte años eran cultivadas por sus dueños unas pocas chacras. El ferrocarril ha muerto a las carretas. Los grandes puertos han suprimido la mayor parte del cabotaje. El Mercado Central de frutos remplaza a las antiguas barracas. Hasta la industria, con ser tan rudimentaria, sufre una modificación idéntica. En Buenos-Aires las fábricas de calzado y de sombrerería, las grandes herrerías y carpinterías suprimen la mayor parte de los pequeños talleres de esos ramos; en Tucumán el trapiche desaparece ante los grandes ingenios de azúcar; y en Santa-Fe se multiplican los molinos de cilindros, donde nunca había habido ni tabiques.

Junto con esas grandes creaciones del capital, que se ha encierreado del país, se han producido en la sociedad argentina las características de toda sociedad capitalista.

Suprimida total solidaridad de sentimientos e intereses entre los patrones y los trabajadores, estos que antes disfrutaban con cierta libertad de los medios de vida que ofrece el país, tienen ahora que someterse a la severa ley del salario si no quieren morir de hambre. El trabajador, despojado de toda otra cosa, no puede ofrecer en cambio de los medios de subsistencia que necesita, más mercancía que su fuerza de trabajo; y esa fuerza de trabajo es comprada, como cualquiera otra cosa, por el capitalista al más bajo precio posible y en la cantidad que le conviene. La existencia de la población trabajadora viene así a depender de leyes idénticas a las que rigen la población y el cambio de una mercadería cualquiera, la lana ó las vacas por ejemplo. Como en el mercado de los cambios el valor natural de una mercadería cualquiera es señalado por su precio de costo, el valor natural de las fuerzas de trabajo consiste en los medios de vida necesarios para producir esa fuerza. Es decir, el jornalero no recibe como recompensa el producto de su trabajo, ni un valor equivalente, sino la parte que le es estrechamente necesaria para mantenerse, para seguir sirviendo como animal de carga. Todo lo demás se lo apropió el capitalista, cuya ocupación principal es la de gastar ese exceso de bienes de una manera más ó menos anti-social.

Y no hay que hacerse ilusiones. Si entre nosotros los salarios son a veces relativamente elevados, es debido a circunstancias transitorias que pronto han de desaparecer para siempre. A medida que se perfeccione la producción y la circulación de las mercancías, el número de brazos disponibles va a ir en aumento, hasta que por fin se forme el ejército de desocupados que ya tiene a su disposición la clase capitalista de los otros países más adelantados. En apoyo de esa asserción, no daremos más prueba que la reciente declaración del gobernador del estado norte-americano de Kansas en los Estados Unidos, y en los tiempos más prósperos existen ordinariamente un millón de hombres sanos y fuertes que no encuentran trabajo. A medida, pues, que se caractere la explotación capitalista en la República Argentina los salarios van a bajar a su mínimo posible, al mismo tiempo que va a ser más difícil para el trabajador encontrar trabajo.

Pero la ley tiránica del salario, cuyo solo empeño muestra que el salariado no es más que una forma de esclavitud, no ha venido sola. Su acción es ayudada por todos los otros males que trae consigo el capitalismo.

La Bolsa, la especulación, el capitalismo improductivo hacen ya su gran papel en la

marcha económica del país. El trabajador cuyo salario se acerca lo más posible a sus más indispensables medios de subsistencia, sufre todavía los efectos del agio, que dirigido por los capitalistas, tiende con la suba del oro a deprimir más y más los salarios.

El país desde que fué entrado en la danza de los millones del comercio universal, ha entrado también en la serie de crisis periódicas, propias de la época capitalista, crisis en que siempre los que sufren son los más chicos. En la última, en la de 1889 y 90, los grandes capitales han absorbido todos los ahorros de la clase trabajadora. Tres grandes bancos en que los obreros depositaban la pequeña parte de sus salarios de que habían podido privarse, han quebrado «quebrados» personajes de todas clases, ministros, generales, vicarios, gobernadores, diputados, etc. No hay necesidad de decir que estos se han concedido después a sí mismas condiciones de pago que hacen ilusoria toda esperanza de cobro de parte de los trabajadores despedidos.

La política es la alternativa del pillaje y de la plutocracia. A la época de Juárez y del político ladron fué sucedido la época del candidato millonario, en que la posesión de muchos millones es la única garantía de capacidad para dirigir la cosa pública. Los Pereira, los Unzué, los Udaondo, tan ricos que no tendrían para qué robar, son hoy los preferidos para qué robar, son hoy los preferidos para los altos puestos públicos por los otros ricos, cuya única aspiración política es que sus vacas y sus ovejas se multipliquen sin tropiezo.

Puesta en esas manos la dirección económica del país, no es de asombrarse que todas las leyes tengan el mas marcado carácter de leyes de clase, y sean calculadas en bien de los propietarios. Entre nosotros la clase trabajadora es la que paga bajo la forma de derechos de aduana casi todas las entradas del presupuesto, mientras que el sueldo que es la cosa imponible por excelencia, paga una contribución irrisoria. El obrero que gasta en artículos de importación de primera necesidad doscientos pesos al año, paga al fisco ó al fabricante nacional protegido la mitad de esa suma, como servicio de aduana ó como ganancia, lo mismo que paga de contribución el propietario de una legua de campo.

Todo contribuye, pues, a que ya se hayan formado aquí también las dos clases, de cuyo antagonismo ha de resultar el progreso social. Ya están de un lado la avenida Alvear, y del otro un immense barrio de conventillos; ya nos desfumbran el Tigre-Hotel y el Bristol-Hotel, al mismo tiempo que todos los hospitales son pocos. A una clase rica y ostentosa cuya única ocupación es variar y ostentar su lujo insolente, hace contraste una clase laboriosa, que después de una vida entera de trabajo no tiene más perspectiva que la miseria.

Pero junto con la transformación económica del país se han producido otros cambios de la mayor trascendencia para la sociedad argentina. Han llegado un millón y medio de europeos, que unidos al elemento de origen europeo ya existente forman hoy la parte activa de la población, la que absorberá poco a poco al viejo elemento criollo, incapaz de marchar por si solo hacia un tipo social superior. Además de la capital se han desarrollado varias ciudades importantes.

Se ha formado así un proletariado nuevo que si no está todo instruido de las verdades que le conviene conocer, las comprenderá pronto. Comprenderá que su bienestar material y moral es incompatible con el actual orden de cosas; comprenderá que la gran producción solo puede ser fecunda para todos con la socialización de los medios de producción; comprenderá, por fin, que solo él, el mismo proletariado, puede realizar una revolución tan gloriosa y se pondrá a la obra.

Sus intereses y sus simpatías lo llevan a ponerte al lado del proletariado europeo, en su irresistible movimiento de emancipación, y las estrechas relaciones económicas que el capitalismo ha establecido entre nosotros y

ropa, los vapores, los cables, la corriente inmigratoria no hacen sino acelerar esa incorporación.

Qué se propone, pues, el grupo de trabajadores que ha fundado este periódico? A qué venimos?

Venimos á representar en la prensa al proletariado inteligente y sensato.

Venimos á promover todas las reformas tentantes á mejorar la situación de la clase trabajadora: la jornada legal de ocho horas, la supresión de los impuestos indirectos, el amparo de las mujeres y de los niños contra la explotación capitalista, y demás partes del programa mínimo del partido internacional obrero.

Venimos á fomentar la acción política del elemento trabajador argentino y extranjero, como único medio de obtener esas reformas.

Venimos á combatir todos los privilegios, todas las leyes que hechas por los ricos en provecho de ellos mismos, no son más que medios de explotar á los trabajadores, que no las han hecho.

Venimos á difundir las doctrinas económicas creadas por Adam Smith, Ricardo y Marx, á presentar las cosas como son, y á preparar entre nosotros la gran transformación social que se acerca.

DEFINICIONES DEL CAPITALISMO

— — —

Explotar hasta más no poder el actual orden de cosas, se llama *economía política*, sostenerlo hasta la ruina por todos los medios, tanto con la misticación como con la fuerza, se llama *política*; declararlo santo y en armonía con la moral, se llama *religión*; sistematizar esa explotación, se llama *ciencia*; adornarla con guirnaldas y flores, se llama *arte*; y encarecelar ó fusilar á todos los que no tienen por el mejor posible este estado de cosas, es lo que se llama *justicia*.

NUESTROS PREDECESORES

— — —

Debemos un recuerdo honroso á los que nos han precedido aquí en la propaganda socialista.

El *Oráculo*, semanario que apareció en Diciembre de 1890, ha sido el primer periódico de la clase trabajadora argentina. Fue el órgano de la Federación obrera, y contribuyeron muy principalmente á sostenerlo los compañeros Lallemand y Kuhn. En Septiembre de 1892 dejó de aparecer con regularidad, y los números siguientes, en formato más pequeño, fueron debidos al empeño de Esteban Giménez.

A principios del año pasado, apareció también *El Socialista*, periódico dirigido por el compañero Maulí, que duró poco tiempo.

Al dar, pues, el nombre de *LA VANGUARDIA* á este periódico, lo hacemos sabiendo que no somos los primeros en sostener en este país la causa del proletariado.

Ya otros le han dedicado su inteligencia y su labor, y si no consiguieron un gran resultado, ha sido por circunstancias accesorias, relativas al idioma y á la parte económica de la empresa. Nosotros hemos tenido

en cuenta esos inconvenientes, lo hemos suelenado en lo posible, y esperamos iniciar una agitación duradera y definitiva. Lejos de desanimarnos, la existencia anterior de otros periódicos obreros nos convence de que hace tiempo que han surgido entre nosotros los antagonismos y contrastes que en todas partes acompañan al régimen capitalista.

Los grandes movimientos de opinión, emplean ordinariamente por una serie de ensayos y tentativas más ó menos incompletos.

— — —

(Cuántas veces cas el niño antes de aprender á caminar? Y, sin embargo, al verlo caer, á nadie se le ocurre que nunca podrá mantenerse derecho, marchar ni correr.

Creemos que la causa del trabajo ya ha dado entre nosotros sus primeros e inseguibles pasos, y que ahora es tiempo de que comience á marchar con seguridad hacia adelante.

A LA PRENSA

— — —

Saludamos fraternalmente á la prensa obrera de este y de todos los países. Esperamos que aun los periódicos obreros que no tienen francamente un carácter político, verán nuestra aparición con simpatía y mantendrán con *LA VANGUARDIA* las más amistosas relaciones.

Respecto de la prensa burguesa nuestra situación es completamente distinta. No podemos enviarle un saludo, cuando estamos seguros de que, si le parecemos fuertes, seremos para ella un motivo de alarma, y si nos encontramos débiles, pretenderá abrumarnos con su indiferencia y su silencio.

Entre los que confeccionan los diarios burgueses hay hombres inteligentes e instruidos, que conocen las leyes sociales y económicas, pero que ponen incondicionalmente toda su fuerza intelectual al servicio de la clase capitalista, de la que ya forman parte, ó en la que aspiran á entrar. Esos son nuestros mayores enemigos, los que aparentan ignorar lo que bien saben, los que mantienen á sabiendas para desacreditarnos, los que con más insistencia reclamarán contra nosotros medidas violentas de represión, el día que nuestra propaganda tenga éxito. A esos, los odiamos.

Otros son cerebros pequeños, incapaces de toda idea general como de todo sentimiento elevado, para quienes nada hay en el mundo fuera de sus intereses y de sus presunciones. Nos atacarán siempre que la ocasión les parezca propicia, y lo harán de muy buena fe, pero no nos importa: esos miopes intelectuales sólo nos inspiran desprecio.

Están, por fin, los esclavos atados al carro de triunfo del capitalismo, los proletarios de la inteligencia que, contra sus opiniones y tendencias, se ven obligados, para poder vivir, á escribir al gusto de los ricos. Para ellos es nuestra cómplices.

Habrá en la prensa grande argentina quien sea capaz de comprender y de sentir la verdad y la grandeza del movimiento socialista?

Necesitaríamos verlo para creerlo.

Por qué sube el oro?

PARA HACER BAJAR LOS SALARIOS

— — —

La situación económica de la República Argentina es desesperada actualmente.

El sabio economista oficial á sueldo de la burguesía sostiene que estamos en una crisis, pero que ésta será pasajera y pronto habrá concluido.

Nosotros decimos, al contrario, que estamos en plena *catastrofe*, en una verdadera *revolución económica*, en la crisis permanente, en la *crisis universal* que arrasta irresistiblemente a todas las naciones civilizadas a la próxima Revolución social y al fin de la sociedad burguesa y del capitalismo.

De unos diez años acá, los precios de todos los artículos y de todas las mercancías han sufrido en el mundo entero extraordinarias reducciones, porque los métodos de producción se han perfeccionado de un modo jamás visto. La productividad del trabajo humano ha aumentado en los últimos años de tal manera, que en el mismo tiempo el hombre produce hoy el doble, el triple y aun el quintuple de mercancías que antes.

Pero los capitalistas que dirigen la producción, no la subordinan racionalmente a la demanda y a las necesidades del consumo, sino consideran meramente el tipo de beneficio, o el lucro que ellos individualmente pueden sacar del trabajo de sus obreros, y obedeciendo a la ley ineluctable de la libre competencia, abaratuan de día en día más los precios de las mercaderías.

Así, tenemos que los productos argentinos, de cuya explotación depende el riqueza nacional y la existencia del país, se pagan en el mercado universal a precios tan bajos, que su producción ya no dejaría beneficios ni ganancias a los capitalistas, si ellos no tuvieran medios indirectos de asegurarse esas ganancias. Nuestros trigos han bajado de 20 francos a 14, los 100 kilos, y las lanas han bajado un 53%, y aun aceptando nuestros estancieros y colonos tan bajos precios, no hallan compradoras, pues otros países, sobre todo Australia, India y Norteamérica, ofrecen lanas y trigos a precios más bajos todavía, que reducen sin cesar más y más continuamente.

Los estancieros y colonos argentinos comprenden perfectamente que para ellos no hay más remedio ni salvación que producir más barato.

Pero se resisten a mejorar sus condiciones de producción empleando para ésta jefaturas auxiliares de eria, mejores instalaciones, etc., porque tal perfeccionamiento les obligaría a invertir más capital constante; en el proceso de producción; y se empeñan en conseguir productos más baratos por medio de la depreciación de los salarios, pagando menores jornales, haciendo de sus trabajadores los vencidos de la fúnte competencia internacional capitalista.

Para hacer, pues, que la clase trabajadora pague las pérdidas de la producción mal dirigida, y al mismo tiempo, oprimir a los trabajadores este hecho y no hacerles renunciar la leva que realmente experimentan los salarios, para que no vayan a reducirse más todavía la immigración de obreros explotados, los estancieros y grandes hacendados hacen subir el oro.

El oro está ahora al tipo de 350 francos y pronto habrá llegado a 400.

O lo que es lo mismo: el peso moneda nacional con que se paga a los trabajadores sus salarios y que vale momentáneamente 350 francos, pierde más y más su valor. Con el oro a 200, el peso moneda nacional valdrá más que 250 francos, con el oro a 300 vale 1.66 francos y con el oro a 400 no valdrá el peso más que 1.25 francos.

En el exterior y en el comercio internacional se siente inmediatamente en los precios de las mercancías el cambio en el valor del papel moneda. Ésto se comprende. Pero en el interior del país las consecuencias de la mayor depreciación del papel moneda no se perciben tan pronto, sino después de algún tiempo, porque en el país mismo el peso vale legalmente, ayer como hoy, como mañana, un peso no más.

De este modo, pues, cuando el oro sube de 200 a 300, lo que es lo mismo, cuando el peso sube del valor de 1.66 francos a 1.25 francos, el trabajador en la República Argentina no se aprece en el acto, que por cada peso de salario que su patrón le paga, éste le quita 11 céntimos de franco. El acepta, hoy como ayer, el peso por su peso, y así lo hacen lo mismo el panadero que le vende su pan, el zapatero que le vende un par de botas, etc.

El patrón, empero, gana realmente los 11 céntimos en cada peso de salario que paga al obrero. El manda el producto al exterior, donde lo paga su valor en oro, cambia este oro a papel al precio de plaza y vuelve a pagar a los trabajadores sus salarios con este papel despreciable, ganando nuevamente 0.11 francos por cada peso que paga por salarios, siguiendo esta operación continua,

mentre defraudando pues al obrero a favor de su bolsillo propio.

El precio de todas las mercancías sube cuando sube el oro y baja cuando baja este. Esta diferencia de los precios se siente inmediatamente cuando pagamos las mercancías importadas del extranjero, que pagamos a oro, pero en los precios de los artículos producidos en el país mismo se siente la depreciación del papel moneda recién después de algún tiempo, y en los salarios la leva del valor del papel moneda se hace sentir mucho más tarde todavía.

Fácilmente, pues, se comprende cuán inmensas ganancias embolsan los productores, los estancieros y colonos, del trabajo de sus peones y obreros. Cuando éstos al fin se aperceban de que sus salarios en realidad no son de 43 céntimos (= 8 centavos oro = 28 francos papel por cada peso, o sea el 24%) el patrón se ha ganado este 24% desde tiempo atrás y se ríe a carcajadas de la ignorancia de los trabajadores.

Nuestra ignorancia, compañeros...! Todos los males nos vienen de la maldita ignorancia!

Los estancieros, colonos y terratenientes en general, ganan todavía de otro modo por la depreciación del papel moneda, pues cuanto menos vale el papel, tanto más vale la tierra que con él se compra. El estanciero que confiaba una deuda cuando el oro estaba a 200, pagando 100 pesos papel ($\frac{1}{2}$ de oro de interés por ella), pagó estos 100 pesos papel de interés, con el oro a 400, con solamente 25\$ oro, ganándose, pues, el 8%.

Los estancieros que deben más de 400 millones de pesos a los bancos hipotecarios se han ganado, pues, desde el año 1888 en que el oro estaba a 1:30, o sea el peso papel a 260 francos, unos 500 millones de francos, a más de ganarse 135 francos (= 0.27 \$ oro = 10.00 \$ papel) en cada peso que han pagado de salarios a sus trabajadores, a quienes han defraudado y robado ese dinero.

Los estancieros, colonos y grandes propietarios, pues, ganan inmediatamente, y embolsan miles extraños que la suba del oro, —sumas que roban del salario de los trabajadores y obreros.

El día en que todos los trabajadores sepan y comprendan esto y no quieran ser robados más, resará esta infame placa de la suba del oro. Pero antes no.

El socialismo quiere instruir a todos aquellos que trabajan y son explotados, para enseñarles de la esclavitud capitalista en que viven miserablemente.

La próxima Revolución italiana

Y EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Los sucesos que se han desarrollado durante los últimos meses en Italia y que revelan la gravedad de la situación económica y política que afronta este país, han sugerido al Director de la "Crítica Social", la notable revista del Socialismo Científico que se publica en Milán, la idea de dirigirse a Federico Engels pidiéndole su opinión sobre los acontecimientos a producirse y la actitud que deberá asumir el Partido Socialista Italiano en tales circunstancias.

Hé aquí la respuesta del ilustre ariano:

Londres, 26 Enero de 1891

Querido Turati:

La situación de Italia, a mi modo de ver, es esta:

La burguesía, dueña del poder que ha ido conquistando en el transcurso y después de la emancipación nacional, no ha sabido, ni ha querido completar su victoria. No ha desmantelado los residuos del feudalismo ni reorganizado la producción nacional sobre el molde del sistema burgués moderno. Igualmente de haber que el país participe de las ventajas relativas y temporarias del régimen capitalista, le ha impuesto todas las cargas, todos los inconvenientes. No satisface con esto, ha perdido para siempre, en innumerables manejos bancarios, lo que le quedaba de respetabilidad y de crédito.

El pueblo trabajador—campesinos, artesanos, obreros agrícolas e industriales—se halla por consiguiente aplastado, de un lado, por

antiguos aliados, restos no solo de tiempos feudales sino también de la antigüedad (mezquidría), *latifundia* del sur, donde los animales sustituyen al hombre; y del otro, por la más feraz fiscalización que sistema burgués lleva jamás inventada.

Es precisamente el caso de decir con Marx que «sufrimos, como todo el occidente continental de Europa, por el desarrollo de la producción capitalista, lo mismo que por la falta de ese desarrollo». A más de los males de la época presente, tenemos que soportar una larga serie de males hereditarios, derivados de la vegetación continua de los antiguos moldes de producción, junto con las formas políticas y sociales de otros tiempos, que son sus consecuencias. Tenemos que sufrir, no solo a causa de los vivos, sino también por los muertos. *Le mort subite le rif.*

Esta situación arrastra el país a una crisis. Por todas partes la masa productora está en fermentación; ará y allá se subleva. ¡A dónde nos conducirá esta crisis?

El partido socialista es demasiado joven, evidentemente, y demasiado débil, a causa de la situación económica, para poder esperar una victoria inmediata del socialismo. En el país la población agrícola prevalece, y en mucho, sobre la urbana; por lo tanto en las ciudades las industrias desarrolladas, y escaso, por consiguiente, el proletariado *tipico*; la mayoría se compone de artesanos, pequeñas industrias y pequeños comerciantes, masas que fluctúan entre la pequeña burguesía y el proletariado. Es la pequeña y media burguesía de la ciudad media en decadencia y disolución —la mayor parte proletarios futuros, pero que todavía no lo son— es esta clase, siempre frente a frente la ruina económica y avanzada ahora a la desesperación, la que podrá dar la onda de los combatientes y los jefes de un movimiento revolucionario. En este camino la secundarán los campesinos, quienes por su analfabetismo, y discuidados como están en el territorio, se hallan imposibilitados de cualquier iniciativa efectiva, pero que serán siempre auxiliares poderosos e indispensables.

En el caso de un éxito más o menos pacífico, habrá un cambio de Ministerio, con el advenimiento al poder de los republicanos radicales, los Cavafelli y compañía; en el de una revolución, triunfará la república burguesa.

Ante estos eventuales posibles debe ser la actitud del partido socialista:

De 1848 hasta hoy, la tesis que ha dado mayores resultados es la del *Manifesto Comunista*: «Los socialistas, en las diferentes fases atravesadas por la lucha entre el proletariado y la burguesía, defienden siempre el interés del movimiento general...; luchan por alcanzar conquistas inmediatas en el interés de las clases trabajadoras, pero en el movimiento presente representan también el porvenir del movimiento...» Por consiguiente, los socialistas toman parte activa en cada una de las fases evolutivas de la lucha entre las dos clases, sin perder nunca de vista que estas fases no son más que etapas equivalentes a la principal y grande meta: la conquista del poder político por parte del proletariado como medio de reorganización social. Su potente está entre los que combaten por cualquier ventaja inmediata que sea beneficiosa a la clase obrera; todas estas ventajas políticas o sociales las aceptan, pero sólo como partes a cuenta. Por eso consideran todo movimiento revolucionario o progresivo como un paso avanzado en su camino; su misión esencial es la de impulsar hacia adelante a los demás partidos revolucionarios y, cuando alguno de estos llegase a triunfar, salvaguardar los intereses del proletariado. Esta táctica, que no pierde nunca de vista el gran fin, libra a los socialistas de los desencuentos a que están inevitablemente sujetos los demás partidos —ya sean republicanos o socialistas sentimentales, que confunden una simple etapa con el término final de la marcha hacia adelante.

Apliquemos todo esto a la Italia.

La victoria de la pequeña burguesía en disolución y de los campesinos, traerá probablemente un Ministerio de republicanos radicales. Esto nos dará el sufrojo universal y una libertad de movimiento (prensa, reunión, asociación, abolición de otras leyes coercitivas, etc.) mucho más considerable—armas muertas que no son de despreciar.

O en cambio nos traerá la república burguesa, con los mismos hombres y algún

mazziniano junto con ellos. Esto extendería aún más nuestra libertad y nuestro campo de acción por el momento, al menos. Y la república burguesa, como ha dicho Marx, es la única forma política en que la lucha entre el proletariado y la burguesía puede tener solución. Aparte de la represión que produciría en las demás naciones de Europa.

La victoria del movimiento revolucionario que se prepara, no tendrá otra consecuencia que la de hacernos más fuertes y colocarnos en un ambiente más favorable. Cometeríamos el más grande error si, ante tal perspectiva, nos abstuviéramos, y nos limitáramos, respecto a los partidos «oficiales», a una crítica puramente negativa. Podríamos llegar el momento en que será un deber nuestro el cooperar con ellos de una manera positiva. ¿Cuál será ese momento?

Es evidente que no nos toca a nosotros preparar directamente un movimiento que no es el de la clase que representamos. Si los republicanos y los radicales creen que ha llegado la hora de moverse, que den libre curso a su impetuoso. En cuanto a nosotros, estamos lo suficiente escarrullados de las grandes promesas de estos señores para que nos dejemos engañar una vez más. Ni sus proclamas, ni sus conspiraciones nos deberían tocar en lo más mínimo. Si estamos dispuestos a apoyar cualquier movimiento popular real, lo estamos también para impedir que se sacrificie en vano el núcleo revolucionario formado de nuestro partido proletario y para no dejar dormir al proletariado en estériles rebeliones locales.

Si por el contrario, el movimiento es verdaderamente nacional, nuestros hombres no se quedarán ocultos, ni alquiera habrá la necesidad de una palabra de orden... Pero en tal caso, deberá ser bien entendido, y tendremos que proclamarlo en voz alta, que nosotros participamos como partido independiente, aliado por el momento a los republicanos y radicales, pero enteramente distinto; que no nos hacemos ninguna ilusión sobre el resultado de la lucha en caso de victoria; que ese resultado, lejos de dejarnos satisfechos, no lo consideramos más que como una etapa ganada, como una nueva base de operaciones para conquistas ulteriores; que el mismo día de la victoria nuestros caminos se dividirán; que desde esa día formaremos, frente al nuevo gobierno, la *nueva oposición*, oposición, no ya reaccionaria, sino progresista, oposición de extrema izquierda que ejercerá su acción para alcanzar otras conquistas más allá del terreno ganado.

Después de la victoria común, podrá darse que nos ofrezcan algún asiento en el nuevo gobierno—pero siempre en la minoría. Esto es la retaguardia más grande. Después de Febrero de 1848, los demócratas socialistas franceses (de la *Reforma*, Ledru-Rollin, Louis Blanc, Flohic, etc.), cometieron el error de aceptar tales cargos. Siendo minoría en el gobierno, aceptaron voluntariamente una parte de la responsabilidad por las infamias y atrocidades cometidas contra la clase obrera por la mayoría de los republicanos puros; mientras su presencia en el gobierno paralizó completamente la acción revolucionaria de la clase trabajadora, que ellos pretendían representar.

En todo ésto, yo no hago más que dar mi opinión personal, ya que me la habéis pedido, y lo hago con la mayor desconfianza. En cuanto a la táctica general, he experimentado su eficacia durante toda mi vida; ni una sola vez me ha fallado. Pero respecto a su aplicación en las condiciones actuales de Italia, es otra cosa; esto debe ser decidido sobre el terreno y por los que se hallan en medio de los acontecimientos.

Federico Engels.

DANTON

EL MALLÓN

La burguesía tuvo su época de grandeza y brillío.

Fue cuando hizo la revolución contra el Feudalismo, cuando echó abajo a la Nobleza, al Clero y a la Monarquía en los años 1789-1804.

La gran Revolución francesa es uno de los gloriosos hechos de la Historia de la Humanidad.

Fuó una epopeya grandiosa.

Esa epopeya tuvo sus fechas brillantes, a saber: el 14 de Julio de 1789, el 10 de Agosto de 1792, el 21 de Enero de 1793.

Y esa epopeya tuvo sus héroes.

Mirabeau! Camilo Desmoulins! Marat! Danton!

1. Sistema de arrendamiento de la tierra en que el colonio participa por mitad, un tercio, y muchas veces tan solo por la mitad o quinta parte del producto.

Sobre todo Danton:

El gran Demócrata-revolucionario Danton: "Mi nombre queda inscrito en el panteón de la historia", dijo Danton al subir al cadalso.

Tenía razón, su nombre está inscrito muy alto, y el de sus asesinos muy bajo:

Danton fué el primero, el más grande y el más fuerte de los hombres de la revolución: tenía corazón y talento.

Sus enemigos perdieron la primera república, él la hubiera salvado.

Desde el día de su muerte principió la decadencia de la Burguesía.

Hace cien años que lo guillotinaron.

La burguesía no ha tenido otro héroe desde entonces.

Hoy son los miserables epígonos de la generación decrepita actual los que representan las glorias de la Burguesía; los Constant, Carnot el chico, Perier, los Panamistas, Crispí, Bismarck y otros lacayos, aduladores del capital.

La Burguesía de hoy se espanta ante el recuerdo de Danton.

Pero el pueblo trabajador en medio de la gran lucha de clase y de los preparativos para la gran revolución social riende homenaje al gran revolucionario.

Honor a Danton.

LO QUE PIENSA DEL SOCIALISMO

EL ACTUAL JEFE DE POLICIA

NUNCA HA HABIDO

OTRO MAS IGNORANTE

Durante la reciente temporada de estado de sitio que hemos pasado, el jefe de policía general Campos hizo detener a los compañeros Ballot, Cambier, Leroy, Lorillat, Marli, Saupique, Thull y Vatard, del grupo de socialistas franceses "Les Egaux". El pretexto para esa detención fué la publicación de un manifiesto en que se sostenia el programa del partido obrero internacional.

Varias personas del entendimiento despejando se interesaron por los presos, y fueron a ver el Jefe de Policía, para demostrarle que esa detención era completamente arbitraria y que no había motivo para hacerla durar.

Pero como pensaban encontrar un hombre razonable sufrieron la más grande equivocación. El susodicho general, sin tener el valor de asumir él sólo la responsabilidad de esa prisión, y protegiéndose detrás del Ministro del Interior, mostró, asimismo, todo su contento por el triste papel que le había tocado desempeñar, al hacer tomar presos a trabajadores que se divertían en una fiesta tranquila, y cuya falta era haber afirmado con entereza sus bien fundadas convicciones. Y aprovechó también la oportunidad para manifestar su deseo de aniquilar el socialismo universal, sobre el cual omitió las opiniones más raras.

El socialismo, según él, ha sido fundado por Guillermo II, emperador de Alemania.

Los sesenta diputados socialistas franceses son otros tantos traidores, compaginados por el oro alemán, y paños en el cuerpo legislativo para causar la ruina de la Francia.

Aten. Vds. cabos.

Al fabricante de cigarrillos Daumas, que reclamaba la libertad de los presos, le hizo esta objeción asombrosa:

—Y si es Vd. socialista, ¿por qué no responde a su cigarrería?

Pero en lo que mostraba su más profundo convencimiento era respecto de lo que había que hacer con los socialistas: había que echarlos de todas partes!

Y se disponía a desterrar a los que tenía presos.

Pero las altas razones de estado que había para tomar una medida tan excepcional cedieron ante una circunstancia de las más insignificantes. El fabricante Daumas había dado una comida en París a Pellegrini durante la permanencia de este en Europa. Daumas le pagó a Pellegrini que influyera en favor de los presos. Pellegrini pidió la libertad de ellos al ministro Quintana, y este ordenó al Jefe de Policía Campos, que los soltara.

No se apaga por eso el entusiasmo antisocialista de ese fútil. Quince días después, y sin que hubiera motivo alguno, volvió a encarcelar a los ciudadanos Ballot y Lorillat, a quienes guardó durante diez días en sus mazmorras.

Se puede asustar mayor desprecio por la libertad de opinión.

Se puede montar más pomposo escámen en la apreciación de los fenómenos sociales:

Se puede padecer de una ignorancia más cruda que la del Señor Jefe de Policía.

Y, sin embargo, hay que resignarse.

Eso no impide al héroe del Parque posar por libertador entre cierta clase de gentes, ni lejistar, como él puede hacerlo, por doce mil pesos al año, desde su banca de diputado al Congreso.

HISTORIA DE CHIOVETTO

En Italia ha llamado mucho la atención pública el reciente proceso del aventurero cuyo nombre encabeza estas líneas, porque se han visto complicados en él muchos grandes personajes políticos. Para nosotros es evidente que los hombres que están contentos con el régimen social actual solo pueden tomar parte en la política para medrar con ella. Y la verdad de esa afirmación está demostrada por la serie de escándalos en que han aparecido comprometidos los más notables personajes políticos burgueses de Francia y de Italia. Pero aún así, la historia de Chiovetto nos presenta un interés excepcional, porque muestra la corrupción de la sociedad actual en todas sus facetas, desde la familia hasta la prensa, pasando por el mundo de los comerciantes, de los funcionarios y de los hombres de estudio.

Chiovetto es un Cornelius Herz italiano, tan fino y tan audaz como el doctor yankee, alma del Panamá francés. Su historia es típica. Cuando tenía diez y ocho años se escapó de la casa paterna, llevándose las economías de la familia. Salió plaza, como era hábito, le protegieron sus Jefes; ascendió a sacerdote, y un día que el capitán-cojero le había confiado una cantidad para hacer un pago, se escapó; fue preso y condenado a tres años de prisión. Estos tres años son, según sus biografías, los únicos de su vida en que se abstuvo de apoderarse de lo ajeno.

En cuanto se vió libre, encaminóse a Roma, país de Juaja, como tal capital grande para los aventureros de su clase. Adoptó el título de marqués de Roccabruna, se hace pasar por abogado, se cobra la confianza de un personaje y hace que éste le nombre tutor de una hija que el personaje tenía de sus amores con una señora casada, perteneciente a la alta sociedad. Una vez en posesión de la tutela y del secreto, explota en grande la confianza que en él había puesto su amo, saqueando a su pupila y amenazando a los padres con revelarlo todo y dar un gran escándalo si no le entregas una grueta cantidad.

Los padres se sacrifican y con el dinero que recibe de ellos, el supuesto marqués funda un periódico, el *Popolo Romano*, lo pone en servicio de un partido, cobra influencia y amistades entre los personajes políticos, emprende negocios, mete en elitos a sus amigos ministros y ex-ministros, y en una palabra, cultiva el sistema de Cornelius Herz y de los vividores de su especie: el de comprometer a hombres políticos importantes para que estos le sirvan de escudo y nadie se atreva a perseguirle por medio a un escándalo nacional.

Fórmase el Ministerio Giolitti, y el pseudo marqués de Roccabruna, el ex-pensionario por robo, es hombre tan influyente, que por indicación suya hacen Ministro de Hacienda al Sr. Grimaldi.

Con este motivo se desatolla un verdadero saliente. El supuesto marqués exige a Grimaldi una fuerte suma por haberle hecho caer. Grimaldi se defiende alegando que es pobre, dice que no dispone más que de 1.500 liras y se las ofrece a Chiovetto: éste se indigna; Grimaldi se corre a pagar 3.000 liras por su nombramiento de ministro de la corona, y el caballero de industria acaba por aceptar, con la reserva mental de indemnizarse acogiéndose, bajo la protección de Grimaldi, a los negocios lucrativos.

En Italia, como en España, hay una ley sobre adiciones temporales, y está incluido el arroz en ella. Chiovetto se entiende con un rico negocio de arroces establecido en Nápoles y usando su nombre cobra del Tesoro cuantiosas sumas, figurando que son importaciones de derechos de aduanas devueltos por exportación de arroz introducido en Italia a la sombra de la ley de adiciones temporales. El inspector general de aduanas le ayuda se llama Gallina, nombre predestinado, tratándose de un negocio en granos.

Pero en el Ministerio Giolitti, sucede con el Grimaldi, las luchas políticas se arrastran, empiezan a sacarse trapos séciles y se desciende el pastel... de arroz.

El flamante marqués de Roccabruna es llevado a los tribunales, a su lado se sienta

Gallina en el banquillo de los acusados, y empieza la serie de revelaciones escandalosas.

Uno de los párrafos del acta de acusación dice: «La influencia omnipotente que entonces ejercía Chiovetto sobre los Ministros, especialmente sobre el jefe del Gobierno y sobre el Ministro de Hacienda, fué la causa que mas contribuyó a seducir a Gallina y a obligarla a contribuir ciegamente al fraude realizado contra el Tesoro». El proceso parece haber demostrado también que el producto del negocio del arroz fué en parte empleado para subvencionar la prensa amiga.

EXTERIOR

ALEMANIA

Hemos recibido los primeros números del *Social demokrat*, el nuevo órgano semanal del partido socialdemócrata alemán.

Los diputados socialistas han provocado un debate en el Reichstag sobre el estado de miseria de las clases trabajadoras, producida por la falta de trabajo, y por la depresión industrial general, y sobre las medidas a tomar para remediarla.

Parece que el canciller Caprivi ha declarado que el gobierno alemán no aceptará proposición alguna de desarme, aunque abriga por supuesto las intenciones más pacíficas para con todo el mundo.

AUSTRIA

El cable ha transmitido noticias sobre el 4º Congreso del partido demócrata socialista austriaco, que se abrió el 25 de Marzo próximo pasado. En la primera sesión, que duró hasta una hora avanzada de la noche, Bebel pronunció un gran discurso, que fue estremecedamente aclamado. Afirmó el carácter internacional del movimiento obrero, y que su triunfo está muy próximo. El Congreso ha acordado activar la propaganda en el campo, donde todavía hay muchos trabajadores que no conocen las ideas socialistas.

La proposición de la huelga general, como medio de imponerse a la burguesía, fué rechazada después de un debate prolongado.

Se ha acordado dirigir los esfuerzos del partido a obtener el sufragio universal y la jornada de ocho horas.

Fué votada por gran mayoría una moción aconsejando a todos los mineros de Austria-Hungría unirse estrechamente en una federación.

Las sesiones del Congreso fueron clausuradas el domingo 1º de Abril.

El jueves pasado la Administración de la fábrica de gas de Viena despidió a 170 obreros, por que en vista de la llegada del verano, y del menor consumo de gas, no se les necesitaba. Los demás obreros de la misma resolvieron sostener a sus compañeros, y se declararon en huelga.

ESPAÑA

La falta de trabajo y la miseria, que es su consecuencia inevitable, han obligado a muchos trabajadores, principalmente en las provincias de Asturias, a hincarse a las campañas en busca del sustento que la sociedad les niega. Ese es el famoso *indolentismo* de que nos ha hablado el telégrafo.

Las ideas socialistas toman de día en día mayor incremento. En España se verifica el mismo fenómeno que en otras partes: mientras los viejos partidos republicanos y anarquistas van disminuyendo continuamente el número de sus adeptos, las filas del partido socialista aumentan con los nuevos reclutas que acuden de todas partes.

Los socialistas de Madrid se preparan a solemnizar debidamente el 1º de Mayo. En un reciente manifiesto se declaran, dice el cable, partidarios de la huelga general, como medio de imponerse a la burguesía.

En los pueblos andaluces de San Lucar de Barrameda, Montellano y Ecija, los obreros sin trabajo, puestos a elegir entre morirse de hambre o violar las disposiciones del código, han preferido este último, y han tomado lo que necesitaban de las panaderías y almacenes de comestibles, sin pagar su importe. Las autoridades, viendo que los trabajadores de un modo u otro tienen que comer, han resultado emprender obras públicas que dan trabajo a los desocupados.

ESTADOS-UNIDOS

Están por unirse las grandes asociaciones obreras norteamericanas, para entrar en la lucha política, sosteniendo un programa común. El caballero del trabajo Burkhardt se ha

dirigido a los principales hombres del movimiento obrero americano, preguntándoles qué piensan de la situación actual, y de la necesidad de la unión de todas las fuerzas obreras de combate.—Todos le han contestado: Unidos.

La orden de los Caballeros del Trabajo, que en sus tiempos de mayor prosperidad ha llegado a tener un millón de adherentes, acaba de templazar a Ponderosa, su gran maestro durante muchos años, con Sayreign, gran partidario de la acción política independiente del elemento obrero.

Por su parte la American Federation of Labor está por adoptar un programa político, que comprende todas las reivindicaciones del programa del partido obrero internacional.

América corporaciones han nombrado un Comité encargado de arreglar las bases de una acción política común.

En las elecciones de Diciembre último que tuvieron lugar en Nueva-York, el partido socialista obrero tuvo un aumento de 200 votos sobre los que alcanzó en 1892, mientras que los votos de los otros partidos disminuyeron.

FRANCIA

Los diputados socialistas han presentado a la Cámara una serie de proyectos de ley.

El diputado Vaillant ha hecho una moción de supresión del ejército permanente. Al fundarla, dijo que la operación del desarme general de las potencias europeas, podría ser vigilada por un jurado internacional, encargado de hacer que la fuerza relativa actual de ellas quedara como ahora.

Jauríz ha pronunciado un gran discurso sobre el impuesto aduanero al trigo, propuesto por los protectionistas. Ha sostenido el monopolio de la importación del trigo por el Estado, a fin de asegurar al trabajo agrícola una remuneración normal. Guesde se ha esforzado en la cámara sosteniendo la proposición de Jauríz, y mostrando que los protectionistas no se proponen proteger sino a los grandes propietarios territoriales, mientras que dejan en la miseria al trabajador de los campos.

Otras proposiciones han sido hechas tendentes a hacer efectiva la inspección de las fábricas, por medio de inspectores elegidos por los trabajadores, a introducir con los militares no graduados la justicia en los tribunales militares, y a extender la franquicia postal a los soldados y suboficiales.

Jules Guesde defiende en *Le Socialiste* a la Comuna de 1871 contra las acusaciones que recientemente se le han hecho. Con sobradísima de datos prueba que si ha habido asesinatos en esa guerra civil, ha sido del lado del ejército de Versalles.—Si el pueblo insurreccional hizo 68 víctimas, los comunistas fusilados fueron más de 30.000. Según el mismo Thiers, «las calles de París estaban cubiertas de sus cadáveres».—Las ejecuciones comunistas de fines de Marzo fueron precedidas y provocadas por las ejecuciones versallesas de los días 3, 4, 6, 8, 14, 16 y 23 de Abril, y 1, 5, 10, 13, 22 y 23 de Mayo.—Y, por el contrario de esas victimas, que fueron hechas por orden de los jefes políticos y militares de Versalles, las de París encontraron la oposición moral y hasta material de los pocos que quedaban del Gobierno de la Comuna.

En Francia la cuestión de la dinamita está tomando un giro inesperado. Ya no son solo los anarquistas los que confían al explosivo la realización de sus propósitos. Un burgués, un contador, herido de una mujer herida en las piernas en la explosión del hotel Terminus, han arrojado una bomba a la Maison du Peuple.—Se llama José Durand, y se ha entregado sin resistencia a la policía, gritando: «Muera los anarquistas».—Esto hace decir con mucho *esprit* al cronista de *Le Socialiste*: «Nosotros podríamos cruzarnos de brazos, y mirar cómo los anarquistas y burgueses se hacen saltar entre sí, cantando el coro del aire».

*Bombe-toi, bombe-toi
C'est un plaisir assez doux*
pero nos veremos obligados a intervenir antes de que hayan destruido completamente su sociedad, porque ella encierra todavía pedazos interesantes, que desearemos conservar, como dice Vautrin, con un respeto de antiguos».

INGLATERRA

El jefe del almirantazgo Spencer acaba de establecer la jornada de ocho horas para los obreros de los astilleros y del arsenal de Chatham.

La Compañía general de ferrocarriles ha resuel-

to introducir la jornada de ocho horas en muchos de sus departamentos industriales.

En los primeros días de Febrero ha tenido lugar en Manchester el congreso del Independent Labor Party (Partido independiente obrero). El Secretario hizo saber que desde 1892 el número de clubes del partido se habrá duplicado.

Se hizo una declaración de simpatía y de ayuda al movimiento político iniciado por las uniones gremiales trades-unions.

En la campaña donde hay que llevar la propaganda hasta las más pequeñas aldeas, y era difícil encontrar locales de reunión, por no haberlos absolutamente, ó porque no se les podía conseguir, debido á la oposición que hacen los curas y los señores al movimiento, los agitadores hacen sus giras en grandes coches rojos donde llevan una gran cantidad de folletos, y que les sirven al mismo tiempo de casa, y de tribuna para dirigir la palabra al pueblo.

El terrorismo que ejercen los grandes propietarios unidos con los curas para impedir la organización de los obreros, es espantoso. En Wiltshire un viejo trabajador, completamente viejo, que vivía en una choza, casi inhabitable, fue despedido por haber permitido que tuviera lugar en su choza una reunión de obreros.

Recientemente ha tenido lugar en la Cámara de los Comunes un largo debate sobre el rol del ejército en las huelgas. - El mayor Darwin hizo una moción según la cual ninguna persona obligaría á la disciplina militar podría ser castigada por haber negado su ayuda en los desórdenes civiles. Eso quería decir simplemente que los soldados podrían negarse á marchar contra los huelguistas. La moción, combatida por el Gobierno, ha sido rechazada por 172 votos contra 143. - La débil mayoría adversa al proyecto, muestra el trabajo que se está haciendo en la opinión pública inglesa respecto de las obligaciones del soldado, que en los otros países está viéndose hoy más que nunca para oprimir á las clases trabajadoras.

ITALIA

Cunde el descontento y el malestar entre las clases pobres y menos acomodadas, á causa de los nuevos impuestos proyectados por el ministro Sonnino. Todo hace prever una repetición en mayor escala de las revueltas y conflictos que han tensado por tanto tiempo la Sicilia y la Lusitania. El gobernante se prepara á oír con mano energica, es decir, á ahogar en sangre los lamentos de aquellas poblaciones reducidas á la miseria. Se cree que la Cámara otorgará los plenos poderes pedidos por el maniatiso Crispi.

Digna de encono la actitud de los representantes socialistas en la tribuna parlamentaria. Su voz, revelando las iniquidades e infamias de la burguesía, repente de un extremo al otro de la nación y tiene un eco profundo en el corazón de los trabajadores. Por todos partes se fundan agrupaciones obreras, principalmente en las campañas, donde el socialismo se difunde con una rapidez inesperada hasta para los más optimistas. Las mujeres toman una parte importante en el movimiento.

El gobierno, por su parte, persigue, encarcela, secuestra los periódicos, disuelve las agrupaciones, hace popular por sus órganos en la prensa los mayores absurdos contra los socialistas, pero todo inútil. El pueblo ha comprendido quienes son los verdaderos malhechores y se prepara á pedirles estrecha cuenta de sus fechorías.

Una reunión de dos mil campesinos, la mayor parte de ellos sin trabajo, que se había formado el 30 de Marzo en las cercanías de Bolonia, ha sido disuelta á viva fuerza por las tropas, resultando varios heridos.

La prensa burguesa ataca el proyecto de impuesto sobre la renta.

NOTAS DE LA SEMANA

Sociedad Cosmopolita de Obreros. - Un ejemplo digno de ser imitado por los trabajadores, es el que ofrece ésta sociedad de costumbres, que es por su organización, la que marcha a la vanguardia del pensamiento obrero en la Argentina.

Gracias a la propaganda infatigable de los imprendedores y á la eficaz ayuda de otros obreros conscientes, que no han omitido esforzarse en esta obra emancipadora, la «Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles» ha llegado a ser lo que es hoy, es decir, una verdadera fuerza, cuyas raíces rendirán que estretarse, como en la huella reciente, las pretensiones absurdas y tiránicas de los empresarios de obra.

Cuenta actualmente con más de mil quinientos socios.

Son varias pocas palabras de aliento á los trabajadores de este y de los demás gremios organizados á fin de organizarlos y de instruirlos á los que aun están dispersos y a merced de sus explotadores.

Adecuado en el camino de las reivindicaciones sociales.

La elección de gobernador para la provincia de Buenos-Aires. - Es lo que tiene sitiado el país mundo político argentino.

Para nosotros el problema no tiene gran interés ni su solución nos reserva grandes sorpresas. Sabemos que los tres partidos en lucha no son más que agrupaciones de individuos que se odian y odian reciprocamente, salvo todo los partidos radical y provincial, entre los cuales se interpone el mitrista cuyo único motivo de separación del primero es halcarse apresumado al segundo.

Ninguna de las tres agrupaciones sostiene un programa ni tiene ideas formadas de gobierno. En sus discursos algunos de los tres candidatos aluden á la pastería vacua, á las promesas de honestidad administrativa y pureza política. Si se les obligara á concretar cuales son sus planes de gobierno, y contestaran con sinceridad, se vería que no han pensado sino en los nombramientos de directores de bancos, los ministros, empleados y demás con que satisfarían á esa partidaria élida del partido. Quedan sin importa, pues, que el electo pertenezca á un bandido o bien si no esperamos de él una reforma ni una iniciativa de trascendencia. Entre los partidos radicales que quieren resucitar en el Gobernación la influencia baja y retrograda del clero, un partido provincial en cuya directiva del opresivo régimen reinó caído, y un partido mitrista que nada representa, a no ser al general Mitre, no tenemos como elegir.

En cuanto á la persona del futuro Gobernador, sabemos que ha de ser un hombre insignificante que se presentaría manejar por su cuenta cada uno de los dos partidos que le dan el triunfo. No pudiendo ningún partido triunfar por su自身的 votos en el colegio electoral, las fracciones van á tener que reunir sus votos al rededor de un candidato común, que no podrá ser sino uno de estos caracteres comunes de los órdenes anarquistas, de los cuales no hay nada que espere.

Los señores ladrones. - La Comisión investigadora nombrada para algunos asuntos del Banco de la Provincia de Buenos-Aires, que parecían sencillas, ha terminado su cometido. Oficialmente nadie se ha publicado, pero se sabe que se han empeñado grandes destrucciones hacia el banco durante el gobierno del Gobernador Costa. Notando ya el banco acusado á la ley de maltrato, es decir, cuando ya se había declarado incapaz de devolver los depósitos, todavía la chusma oficial sacaba dinero, dando en su lugar valores ó pagares, que nunca ha pagado.

Se ha dado orden de prisión contra los individuos que tomaron parte en el negocio hipotecario n.º 18.100, relativo á un campo que fue á parar á manos del ex-Gobernador Costa de una manera tan extraña y cinográfica que renuncia á explicarla.

Se ha visto algo muy curioso, á propósito de estos precios. Los fiscales y jueces que hasta hace poco eran con la camarilla que estaba en el poder de una complacencia sin límites, se pegan abajo por intervenir en las causas criminales, que se iniciaron á esa misma gente que ya no tiene influencia alguna. Debe ser porque hay que tomar los tiempos como vienes, y ahora es fácil hacerse una reputación de sacerdote calumniado.

No es menos característico lo que hace la prensa diaria al ocuparse de esos asuntos. Los mismos diarios que á propósito de un robo artístico cualquiera, dan los pelos y señales del autor, su nombre completo, y hasta todos los que tiene, si tiene varios, no dicen quienes son los presos por estos grandes robos bancarios. No sabemos si quiera si el ex-Gobernador está entre ellos. Será porque siguen formando parte de lo mas difundido de nuestra sociedad.

La campaña anárquico-burguesa. - Otra sombra que estalla en un café de París, y como se apresura á constatar la prensa burguesa - otras veces incógnitas que muestran despedazadas por la dinamita.

Los telegramas recibidos señalan algunas particularidades del atentado, que dan mucha luz para percibir el objeto de tales explosiones. Según ellos, el café donde estalló la bomba es generalmente frecuentado por hombres de letras, estudiantes y artistas. Proletarios que viven causas de un trabajo, siendo explotados, en mayor o menor escala, como los obreros del taller y la fábrica. La policía sitúa las agencias telégraficas y la armería - la armería á dos individuos contra quienes hay graves sospechas de ser los autores del atentado, y uno de los cuales ha visitado en estos últimos días el establecimiento y llamado la atención de su dueño.

Estos detalles, que, poco más ó menos, son los mismos que siempre acompañan á toda explosión, no hacen dudar que los anarquistas - o lo hacen el exterminio de las gentes, no la desaparición del sistema burgués, dado que la misma armenia burla sobre los proletarios que solo son burgueses.

Después vienen las persecuciones, contra pa-

tentes de nuestra clase y se establecen todo momento político obrero.

No hay motivo para creer que todo esto es cosa ajena, fara de la burguesía, en que colaboran sus agentes de una manera inconsciente.

La de San Quintín. - Hemos asistido á la primera representación hecha en Buenos-Aires de la novela escrita por Pérez Galdós.

No ha gustado porque encarna la idea socialista en Victor, obrero joven, inteligente, lleno de generosas sentimientos y de capacidad para la acción, el personaje más simpático de la comedia, que se suena entre un viejo avaro millonario, un obreño de 50 años y su hija loca, que bien intentan los vicios y preocupaciones de la sociedad actual.

Naturalismo, representación fiel de la realidad, en hay ninguno en la obra ni es de creer que el autor le haya querido dar ese carácter; al revolucionario de 28 años que se somete como un niño á las exigencias de mal individuo que él tiene por su padre, la duquesa viuda que se casa con un obrero, etc. no son cosas que se ven todos los días. Y como simbolismo, nos parece algo pobre el de que ocupa mano Pérez Galdós para representar la proxima y grandiosa revolución social. Victor, el hijo natural, el hijo de nadie que es su inteligencia y con el esfuerzo está seguro de llegar á la meta, representa bien al proletariado. Pero esa dulzura que no representa la belleza, ni la virtud, ni nada, no salen más que hasta en la obra, excepto Mariano su nombre, en realidad muy sojuzgante, de la de San Quintín. Creemos por eso que la nueva comedia va á tener la suerte de las de Molina, la de ser representada durante varios siglos después de escrita.

Pero como obra de actualidad no parece insufrible. Tiene el mérito de llamar sobre la cuestión social la atención de más gente que solo sospechan que ésta no es el mejor de los mundos posibles, cuando le ven criticado en la novela y en el teatro, o cuando critican la bohemia del disidente. A cubrir esa persona de los mayores males del estado social presente es incapaz de estudiar teorías ni prácticamente, su inteligencia recién despertada á la contemplación de los fenómenos sociales, cuando las convierte en obra del herético, á loja la impresión brutal de los estupidos atentados anarquistas.

Bajo este punto de vista, el crítico F. de la Nación al considerar la obra de Pérez Galdós ha mostrado que no va más allá de sus narices. Es algo boba, porque puede opinar sobre la voz de un tío o la habilidad de un director de orquesta, se crea autorizado a abordar en sus críticas tráctiles los más grandes problemas económicos y sociales y lo hace de una manera más desagradable. No pierde ocasión de presentarse como reaccionaria furiosa, ni de llamar adicto al amor y social a la literatura inspirada en el ambiente de revolución y de reforma. Maravilla ser condenado a presentar una nueva representación de «Los Desconocidos», esmarcada en un acto que se da á vez un cuadro en la Comedia. En esa pieza, que se propone ridiculizar á los socialistas, el patrón de una carpintería de Madrid se presenta como candidato obrero al Consejo municipal, obliga á los operarios de su taller á votar por él, sostiene en favor de su candidato un periódico llamado «La Luz de Petróleo», es engañada por una faccista que se hace pasar como seguidor socialista para sacarle algunos pesos, y la divertida campaña termina obteniendo sólo dos votos el falso candidato. En todos los coros de carpinteros canta diciendo que la mejor política para ellos es trabajar mucho y bien, y dejar el sol.

A TODOS LOS OBREROS DE PARANÁ

T A LOS DE BLAJA CHAMBE
EN PARTICULAR

Trabajadores:

Salud y libertad.

Al tomar la pluma, no me impone este mi sentir egoísta, no me move el ganar popularidad entre las masas obreras, nada de eso; solo me move un sentimiento de simpatía y otro de comunión. Júntate nosotros, soldados del progreso que con vuestra actividad, que con vuestro trabajo, proporcionais a la sociedad en general cuantas comodidades tiene y lo que necesita para la vida. Un sentimiento de simpatía, porque soy obrero como vosotros, y otro de comunión, al ver que siempre incluyendo en el trabajo jamás lográs independencia económica y siempre genias en la miseria. ¿Porque, de cierto, no haréis algo por mejorar vuestras peanas condiciones en el diario trabajo? porque no es levantarse como un solo hombre y le dices al patrón que explota vuestro trabajo, hasta de esclavitud, tratadnos como a hombres y no como a animales de carga, dadnos lo que de derecho nos corresponde; no nos robeis más!

Trabajadores: el mundo es obra vuestra, el mundo os pertenece. Ese patrón soberbio y

Recibir un ejemplar
muestra de este periódico
es ser invitado á suscribirse.

altanero que os explota, sabré que vuestra salud es su muerte y por eso evita que llegueis á entenderlo. Trabajadores, la unión es fuerza; unidos y le impondréis condiciones al Capital y seréis respetados siempre y en todos los tiempos.

Vosotros, obreros de carga y descarga de Bahía Grande, formad una sociedad de todos los obreros dedicados á ese trabajo, y en pocos días lograreis trabajar en buenas condiciones, y sin competencia de ningún género. Los tres días que he permanecido en ese puerto os he visto trabajar como burros de carga, sin reglas de ninguna clase, otros tirados por el suelo esperando que esos negros de capataces les dijeran: vén á reventar cargado con la bolsa de trigo, que ya tus compañeros están cansados y no me sirven; no pedir el trabajo como limosna, que eso es denigrante, eso es inicuo. En la jornada de trabajo que dais, no atropellarse, no correr para salirs lo que dicen los patrones y capataces: «Qué brutos! así me gusta». Vdes. se rián y ellos se ríen. Tened presente que tenéis que trabajar muchos días, y si os caeis quien dará de comer á vuestras familias? se morirán de hambre. Recordad que un rugoso compañero se cayó con la bolsa el día 29 de Marzo en un muelle, y se lastimó un brazo, y solo le pagaron las horas de trabajo que tenía, ni un centavo más. Con que ya sabéis, vuestros intereses no son los del patrón, son aparte. Es por lo que os aconsejo es unids como un solo hombre y defendáis vuestro trabajo.

Trabajadores, Unión y Fraternidad os dejan un obrero como vosotros que se duele de que sean tan vilmente explotados.

Un obrero.

SUSCRICIÓN

PARA EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE «LA VANGUARDIA» QUE APARECERÁ EL 1º DE MAYO.

El número 4 de éste periódico que corresponderá al 28 de Abril, aparecerá el 1º de Mayo. Deseando celebrar el día del proletariado con una edición especial más numerosa que la ordinaria, abrimos una suscripción para costearla. Remitáse las cuotas á la administración.

Unión obreros talabarteros

Se reúne en Asamblea ordinaria el Domingo 8 del corriente á las 2 p. m. en el Salón calle Tacuari 253, para tratar de la siguiente orden del día: 1º. Rendición de cuentas del trimestre; 2º. Nombramiento de revisadores de cuentas; 3º. Nombramiento de un vocal.

Sociedad obreros albañiles

La Sociedad cosmopolita de obreros albañiles celebrará asamblea general el domingo 8 del corriente, á las 2 de la tarde, en el local Corrientes 2314.

A las Sociedades Obreras

Las columnas de LA VANGUARDIA quedan á disposición de las Sociedades Obreras que deseen remitirnos comunicaciones ó datos referentes á su situación.

Igualmente daremos noticia de todo suceso patronal, que llegue á nuestro conocimiento, con objeto de que los trabajadores conozcan particularmente á sus más crueldes explotadores.